

A la libertad.

Libertad, nombre sagrado
 en el libro de la historia;
 nombre que en nuestra memoria
 tiene siempre levantado
 un monumento de gloria.

Nombre que Dios hizo arder
 en el corazón del hombre,
 al que, por hacerle ver,
 que había libre de ser
 le gravó en el alma el nombre.

Nombre que a la mente inspira
 y engrandece al pensamiento,
 de tan alto valimiento
 que a su fama estrecha mira
 la vuelta del firmamento.

En laureles tan fecundo
 como fecundo es en penas,
 forjaronle mas cadenas
 que cuenta dias el mundo
 y la mar arrastra arenas.

Inútil su anhelo hicieron,
los que cadenas forjaron
todos los libres que fueron,
libres muriendo cayeron,
pero no se mancillaron.

La rana infame y maldita,
que la ambición precipita,
vertió entre dueros prolijos,
aquella sangre bendita,
santo ejemplo de los hijos.

Ejemplo grande, que arruina
al tirano que olvido,
la recta igualdad divina
de la sublime doctrina
que Jesucristo enseñó.

Y si Dios que lo ha creado,
al hombre libre ha querido,
como lo prueba el pecado,
mas vale un libre bendito
que un esclavo coronado.

La libertad ensalzar
no es de mi mente un delirio,
vedla sinó en Villalar,
junto á Padilla ostentar
la corona del martirio.

Miradle allí, do se goza
en sus triunfos el tirano,
mientras los fueros destroza,
el libre, mas soberano
se levanta en Zaragoza,

Y a través de tanto mal
sigue la espinosa via;
que ese nombre sin igual,
como tiene el bien por guia,
es sublime, es immortal.

Imperecedera palma
el catalan en su suelo
le dio, y en su heroico anhelo
tal lo cimentó en el alma
que lo hizo digno del cielo.

Y vedle, triunfante y fuerte,
a sus verdugos espanta;
mas cuando sus glorias canta,
no vá sembrando la muerte,
por que su doctrina es santa.

Si la vil hipocresia
torpe le acusara un dia,
de ir contra su religion,
probole cuanto mentia
instituyendo el perdón.

Wenditos los que luchando
de este nombre por la puer,
santas ideas sembrando
aumentan su brillantor
en glorias inmortalizando.

Libertad! rayo esplendente
que es del astro nacional
el astero mas luciente,
pues no hay pueblo independiente
que no sea liberal.

Los nombres son y en esencia
una sola es la verdad,
Guay de ti! negra maldad
si brota la independencia
al grito de Libertad.

El Pobre Diablo

